

Quincuagésimo aniversario de la UNED de Albacete

Carlos Navarro Honrubia

Grado en Geografía e Historia

Desde hacía mucho tiempo tenía interés en mejorar mi formación en Historia. Estudiar los hechos y las causas que provocaban las reacciones humanas a través de los tiempos.

Por mi circunstancias -profesión, tener una familia con hijos- era imposible poder acudir a una universidad presencial.

La UNED ofrecía la posibilidad de poder adquirir esta formación sin alterar mis otras obligaciones. Estudiar en esta universidad fue un cambio para mí. Yo hacía muchos años que no estaba en una universidad. Mi última experiencia era en los estudios de doctorado y siempre había estado en clases presenciales.

Para mí la UNED era una incógnita. Y me fue gustando conforme iba avanzando en las asignaturas que estudiaba. En los primeros años tenía tutores semanales o quincenales en casi todas las asignaturas y se compartía clase con otros alumnos. Una de las cosas que me llamaron la atención era la gran diferencia de edad y también de la formación previa. Esto hacía que fuera una experiencia única. Los tutores también ayudaban bastante en las innumerables dudas que se les planteaban. Era el único nexo con nuestra experiencia anterior en otras universidades convencionales. Aunque teníamos mucha información a través de aulas virtuales, cursos on line, etc., para mí la presencia del tutor presencial me daba mucha seguridad y confianza en continuar estudiando.

Cuando en cursos más avanzados ya no disponíamos de estos tutores presenciales y por tanto, también disminuía el contacto presencial con otros compañeros, ya no era una experiencia tan gratificante, pues se había perdido una parte, para mí importante, de la conexión humana. Quizás pertenezca, por mi edad, a una generación en el que eso es importante.

Aunque nunca he ejercido en la materia que estudié en la UNED, para mí significó una formación impresionante, que de alguna manera cambió mi enfoque de entender la vida.

Creo que cualquier ciudad es afortunada de tener universidades. Albacete, como sede asociada de la UNED, es una localidad privilegiada que ha favorecido, que personas como yo, la posibilidad de tener un aprendizaje que de otra manera sería muy difícil, y posiblemente en muchos casos, imposible.

Siempre le estaré agradecido a esta Universidad.

Un fuerte abrazo.